

PLAZA PUBLICA

Tres Diputados Tres Un Candidato Plañidero La CTM Como Partido

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA



Tristán CANALES

El primero tiene que ver con don Tristán Canales. Cuando el sansorismo imperaba en el PRI antes de imperar en el ISSSTE, don Tristán era secretario de finanzas. Por lo tanto, se previó que fuera diputado, pues el comité ejecutivo nacional de entonces se había dispuesto la mesa entera para sí. Pero vino el cambio de don Carlos, seguramente para "mejor servicio de la República", aunque todavía no se acuñara la fórmula, y el remolino consiguiente dejó sin sus esperadas curules a casi todos los adictos al político campechano. Don Tristán contó entre los pocos que sobrevivieron, aunque aya tenido que valerse para conseguirlo de medios poco ortodoxos.



Dip. Angel O. SOLIS



González CASTELLOT

Según se publicó en aquel momento en las columnas de chismes políticos, don Tristán lloró —literalmente— cuando se enteró de que su nombre había sido suprimido de las listas, como había ocurrido a buena parte de los candidatas promovidos por Sansores, y así lloroso demandó que se le diera la oportunidad de servir. Su argumento acuoso resultó eficaz, y así como irma Cortés o Amalia Mendoza como vían más que con sus cantos con sus lágrimas al respetable, don Tristán logró mantener su candidatura.

Experimentado en esa táctica, ahora parece que busca repetirla. Tal vez curándose en salud respecto de una eventual derrota, se apresta a "denunciar" a sus oponentes y solicitará la cancelación de los registros correspondientes. Según don Tristán, Aurelio López, del Partido Comunista Mexicano; Tomás Carmona, del Partido de Acción Nacional, y Beatriz Gallardo, del Partido Socialista de los Trabajadores, han formado una "coalición" fuera de las normas de la ley electoral, y se alistan para provocar violencia el próximo primero de julio.

Con tono quejumbroso (según un informe publicado en "El Universal"), Canales quiere, además de la cancelación del registro a sus oponentes, que se destituya también a los representantes de los partidos citados ante el comité distrital, "porque lo han estado provocando y le han anunciado que va a perder".

Asegura don Tristán que el propósito de la extraña vinculación entre sus adversarios es "boicotear las elecciones del primero de julio en perjuicio del candidato priista", para lo cual seguramente recurrirán a la violencia, pues según ha podido averiguar la comisiónada del PRI en el 38º Distrito, se ha reclutado a grupos de estudiantes "que actuarán como fuerza de choque" el día de los comicios.

Todo indica que don Tristán ve malos con tranchete o que, como dijimos antes, lo que busca es asegurarse una disculpa si su votación es menor de la necesaria. No hay que olvidar que Carmona, uno de los escasos dirigentes obreros que haya militado en el PAN, fue ya una vez candidato en la porción a que corresponde el nuevo 38º distrito, y que la organización de cuadros del Partido Comunista Mexicano le permitirá, también, obtener un gran número de sufragios.

A lo mejor es cierto que los candidatos del PAN, del PCM y del PST se han reunido, pero no en forma clandestina, como asegura don Tristán, pues nadie se reúne a escondidas... en un restaurante, como afirma Canales que ha ocurrido. Seguramente se han reunido para debatir entre sí sus diversos programas, como sucede en otros distritos, siempre en ausencia de los representantes del PRI. En el segundo, por ejemplo, acaba de ocurrir una confrontación, en plena Alameda de Santa María, entre Gaudencio Vera, del PAN; Agustín Rojo, del PPS; Jorge Abaroa, del PST; Joaquín Rubio, del PARM y Raúl Macín, del PCM.

Si fuera plañidero, don Angel Olive Solís, candidato priista en esa circunscripción, podría haberse quejado de esa junta, a la que con impudicia hubiera podido llamar también clandestina, pues no provocó gran entusiasmo entre el público. En cambio, don Angel se excusó formalmente de asistir, mediante una carta en la que explica que su ausencia se debe a la disciplina partidista. Hay que recordar, en efecto, que el comité ejecutivo nacional del PRI adoptó una providencia general para que ninguno de sus candidatos se presentara a debate con sus oponentes. El alegato que intentó justificar esta actitud es que no se debe hacer el juego a los opositores, pero es claro que en el fondo se trata de una expresión de temor frente a la necesidad de explicar los programas del partido por candidatos que no siempre estarían a la altura de las circunstancias.

Nos daremos, por último, en el manifiesto publicado por los nueve candidatos cetemistas en el Distrito Federal. Don Luis Velázquez, don Simiano Chávez, don Gonzalo Castellet, doña Isabel Vivanco, don Daniel Mejía Colín, don Ignacio Zúñiga, don José Herrera, don Carlos Romero y don Leobardo Salgado dicen de sí mismos que son "trabajadores, con una conformación social y política que nos coloca en condiciones de entender la problemática nacional y hacernos eco de las inquietudes populares"; añaden que proceden "de las filas de la gloriosa Confederación de Trabajadores de México, cuya fuerza física, actuación y sentimiento clasista revolucionario nadie, con justificación, puede poner en duda"; y aunque recuerdan que pertenecen también al PRI a uno le queca la duda de si la CTM no se sentirá ya un partido aparte, capaz de hacer que sus candidatos se expresen por fuera y separadamente del resto de los aspirantes a quienes postula el partido gubernamental.